

TRANSHUMANISMO: POSIBILIDADES Y RIESGOS

Desde pequeño me lo he preguntado, ¿Por qué morimos? «*Era muy mayor...; causa natural*» A mi esto no me sirve, ¿Por qué ha muerto realmente? Son tantas las causas que te pueden llevar a la muerte, pero siempre existe esa causa. Te puede fallar un órgano como el hígado, el corazón o el cerebro; o puedes tener un accidente, morir ahogado, desangrado. Y ahora digo yo ¿Qué pasa si conseguimos evitar esto? Te falla el hígado, lo trasplantamos, te falla el corazón, lo trasplantamos, tienes problemas en el cerebro, ¿lo trasplantamos? Ahí nos topamos con un problema, no se ha hecho en la actualidad ningún trasplante de cerebro, sin embargo, hemos avanzado muchísimo. Hace menos de un siglo comenzamos a trasplantar y hemos dado pasos agigantados.

Esto es lo que plantea el transhumanismo, aprovechar el avance de la ciencia y la tecnología para prolongar y mejorar la vida del ser humano, haciendo mejoras en nuestras cualidades físicas y mentales, o incluso alcanzando la inmortalidad.

Este movimiento intelectual abre varios debates porque, por ejemplo, no sabemos hasta que punto es moral elegir el color de ojos de nuestros hijos. Es normal que surjan estos debates y no creo que sea la única vez en la historia que haya pasado. De hecho, en 1967 cuando se hizo el primer trasplante de corazón esto produjo un cambio en el concepto de muerte. Hasta aquel entonces moríamos cuando el corazón dejaba de latir, sin embargo, acababan de descubrir que si el corazón se paraba se podía cambiar y seguir con la vida. Creo que ahora está pasando algo parecido, no solo con el concepto de muerte, sino también con el concepto de identidad.

Nunca hemos sabido realmente quienes somos. Haceros la pregunta ¿Quién soy yo? Esta voz que está hablando dentro de mi cabeza ¿Qué es realmente? Si se me puede trasplantar la mayoría de los órganos a excepción del cerebro ¿Yo solo soy el cerebro? Sin duda un tema muy interesante el cual espero que toda persona haya debatido consigo misma alguna vez. A pesar de esto yo no tengo la respuesta, pero he hablado de ello porque roza con el transhumanismo. Le tenemos miedo porque no sabemos quienes somos. Hay que responder a esta pregunta antes de entrar en el transhumanismo, o quizás, la consigamos responder mientras jugamos con esta corriente intelectual.

Antes dije que el debate provocado por el transhumanismo es similar a otros ocurridos anteriormente, sin embargo, no es igual. Antes los avances en la tecnología y la ciencia de estos campos eran con intenciones curativas, el transhumanismo da un paso más y habla de mejorar o incluso cambiar cualidades puramente estéticas como el color de ojos.

Comencemos con los aspectos curativos. Brevemente, me parece algo crucial y simple, todo lo que sea curar enfermedades como el cáncer ayudados por el avance de la ciencia está bien. Creo que es uno de los objetivos principales de la misma.

Hablando de la estética la cosa cambia. Estamos hablando de modificar el genoma de un bebé para cambiar aspectos meramente estéticos como puede ser el color de ojos, forma de la nariz, etc. Al principio suena fuerte pero si lo pensamos solo cambia el método empleado. Hoy en día existen numerosas operaciones con fines estéticos. El problema viene porque son los padres los que eligen sobre el físico de su hijo ya que el niño todavía no tiene voluntad de elección como es lógico.

Pasemos al último punto, utilizar el avance tecnológico para mejorar nuestra especie. Actualmente sabemos que existen numerosas prótesis para brazos, piernas, que son capaces de conectarse directamente con el cerebro. Empresas como Neuralink tiene el objetivo de introducir implantes en el cerebro para ayudar a personas paralizadas a andar de nuevo. Viendo todos estos avances se abre una ventana a potenciar nuestras características, ya sea, fuerza, velocidad, o incluso nuestro coeficiente intelectual. Esto es el paso a convertirnos en cíborgs. Mejoraríamos nuestra fuerza y velocidad utilizando prótesis, seríamos medio robots medio humanos, y para mejorar nuestras capacidades mentales uniríamos nuestras mentes con los ordenadores dándonos capacidades de cálculos increíbles.

Todo esto suena muy bien pero tiene ciertos riesgos que rápidamente os van a sonar. El primero son las desigualdades que puede crear en la sociedad. Las clases adineradas podrían utilizar esta tecnología para mejorar sus cualidades mientras que los pobres no, esto no es nada nuevo y se puede ver en cada avance de la tecnología. Otro problema es la intención con la que se apliquen estas mejoras. Estos cíborgs podrían ser utilizados en el ámbito militar, algo que tampoco es nuevo, lo vemos con los drones, por ejemplo. También esta conexión entre mente-ordenador podría ser utilizada para controlarnos, aunque ya lo estamos siendo en parte con los dispositivos electrónicos y el internet.

Aun así, también hay otros riesgos que son propios del transhumanismo. Estos son la sobre población, perdida de diversidad entre individuos humanos o incluso la perdida de las características que nos hacen humanos. Si bien es cierto que la sobre población se puede solucionar con la colonización de otros planetas, los demás riesgos son muy complejos. Como bien sabemos las inteligencias artificiales en el ámbito moral son nulas, y mezclarnos con los ordenadores podría llevarnos a perder la empatía; o el hecho de poder mejorar nuestras cualidades nos podría llevar a que todos seamos iguales ya que aspiramos al mismo ideal de humano. De todos modos esto solo son especulaciones y habrá que esperar unos años para ver que pasa.